En aumento el número de mujeres adictas

(fempress) Aunque no hay cifras oficiales, es un hecho que en México el número de mujeres dependientes del alcohol, las drogas y los tranquilizantes va en aumento.

Según la directora general adjunta del Consejo Nacional Contra las Adicciones de la Secretaría de Salud, Haydeé Rosovsky, la doble jornada a que están sometidas muchas mujeres y el hecho de que en numerosas ocasiones enfrentan solas la responsabilidad de dirigir el hogar, son las causas de que se vean sometidas a una fuerte presión que buscan desahogar con tranquilizantes, pastillas para los nervios y para dormir y analgésicos que se autorrecetan.

Otra sustancia que goza de gran auge en México es la anfetamina, cuyo consumo principalmente entre las jóvenes es motivado por los patrones que dicta la moda actual, ideada para mujeres delgadísimas de aspecto andrógino y demacrado. El uso de anfetaminas provoca, además de adicción, efectos psicopatológicos como las depresiones que llevan al suicidio.

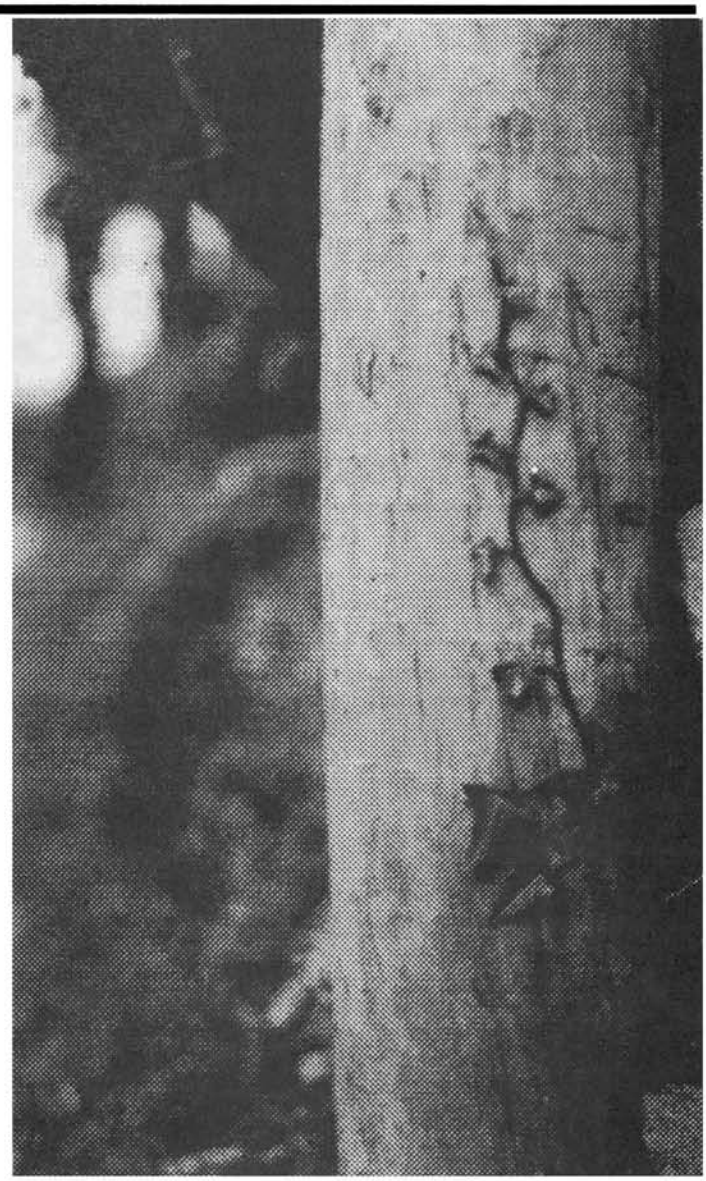
Embarazo en adolescentes:

reproduciendo la marginación

(fempress) Aunque el índice de natalidad ha sido exitosamente controlado en México en los últimos 20 años, los embarazos en adolescentes han ido en aumento.

En años recientes el número de adolescentes que dan a luz prácticamente se duplicó: los 450 mil hijos de menores de edad que nacen anualmente equivalen al 20% del total de nacimientos, mientras que en los años setenta sólo 11% de los nacimientos provenían de madres adolescentes. Otras 50 mil jóvenes, aproximadamente, interrumpen la gestación.

Para enmendar este mal, dicen los especialistas, no basta con ampliar la información sexual y facilitar el acceso a métodos anticonceptivos; la mayoría de las mujeres que se embarazan en su adolescencia provienen de un medio en el que culturalmente está extendida la idea de que la maternidad es la más cercana posibilidad de realización individual, por lo que enmendar esta situación requiere también un cambio de valores, en el que la autoestima debe ocupar un primerísimo lugar.



Box, otra arena de lucha por la igualdad

(fempress) El *ring* se convirtió en otro terreno de lucha por la igualdad entre los géneros. El *box*, deporte tradicionalmente masculino, se suma a una larga lista de espacios vedados a los que las mujeres han incursionado con relativo éxito.

La lucha no ha sido fácil. En México hay aproximadamente 60 boxeadoras profesionales, que se dedican de lleno a esa actividad, pero que no tienen acceso a las grandes carteras y los campeonatos internacionales. Sólo dos boxeadoras mexicanas, Laura Serrano y María de las Nievas García han descollado, pero no es extraño que les suspendan torneos.

Profesionales de la industria boxística, como Fernando Gutiérrez, critican abiertamente la incursión de las mujeres en este deporte: "Es una triste bufonada de nuestra pobreza cultural, capaz de degradar no sólo a la mujer, sino también a los niños y a los ancianos", afirmó, además de que en más de una ocasión se ha referido a las boxeadoras como "gorilitas" o "grotescas ridículas".

"No se trata de la búsqueda de igualdad sexista; se sigue insistiendo en llevar a la mesa de las discusiones el viejo debate de las diferencias biológicas entre hombres y mujeres, cuando de lo que se trata es de revisar y revocar las diferencias en el trato, la desigualdad y la injusticia de las que las mujeres han sido víctimas", afirmó la socióloga Elena Tapia, integrante del Grupo de Información en Reproducción Elegida.

Las boxeadoras mexicanas basan su inconformidad con el boicot a su actividad en el derecho de todo ser humano a dedicarse a cualquier profesión o trabajo sin impedimento alguno, mientras sea una actividad lícita.

Como en los demás rubros de la vida y del deporte, las mujeres llegaron al cuadrilátero y llegaron para quedarse. Hace dos años todavía había salas de entrenamiento para boxeadores a las que no se les permitía el acceso. Hoy ya son historia.

Las mismas escenas se vivieron antes con actividades como el tae kwan do, la lucha libre, el toreo, el futbol y la halterofilia. Las mujeres se siguieron de frente pese a los obstáculos y los resultados; su alto rendimiento y sus logros no se han hecho esperar.

Mujeres y pildoritas

(fempress) Un estudio realizado entre la Caja Costarricense de Seguro Social, la Organización Panamericana de la Salud y la Universidad de Costa Rica reveló, entre otras cosas, que el 54% de las recetas en que se prescribió un tranquilizante, el médico responsable no indicó diagnóstico; que los médicos que más los recetan no son los psiquiatras sino los de medicina general, y que debido a su género, las mujeres, en comparación con los varones, tienen casi el doble de probabilidades de que se les recete un tranquilizante como cura para sus males.

Puesto que este tipo de medicamento produce somnolencia, falta de concentración, amnesia parcial, afectación del ánimo y adicción, de hecho al recetarlos en tan alto porcentaje sin diagnóstico, se pone en riesgo la salud de los pacientes. Puesto que las mujeres duplican a los hombres como víctimas de tal irresponsabilidad médica, parece razonable deducir que el diferente valor social de los sexos y los prejuicios de género, mueven la mano que receta la pildorita. ♦